



AÑO I

Madrid, 10 de Julio de 1937

NUM. 2

**Saludamos con efusión sincera a los camaradas reclutas que con su incorporación, acelerarán el triunfo del Ejército popular y que honráis las filas de nuestra Brigada.**

#### EDITORIAL

## A LOS NUEVOS RECLUTAS DEL 31

A vosotros, camaradas, reclutas que venís a engrosar las filas del Ejército del pueblo —lo cual es un honor— henchidos de patriotismo sin igual —españoles sois y España os llama— para defender las libertades mancilladas en una parte de nuestro suelo patrio por países que nada les hemos hecho, nos dirigimos con un fraternal saludo, lleno de más vivo y emocionado recuerdo por vuestra digna y honrosa conducta, al llamamiento de nuestro glorioso Gobierno del Frente Popular.

Vosotros, que sois la primera generación del ejército que vivió la República del 14 de abril, sabéis de sobra lo que representaban las camarillas de traidores con entorchados y estrellas que, hipócritamente, fingieron acatar la soberanía del pueblo que en aquellas horas en que la República se implantó.

Vosotros sabéis hasta qué punto olvidaba esta pandilla de señoritos, vagos y malos militares, su palabra de honor, puesto que cuando estabais en filas ocurrió la sublevación de Sanjurjo en Sevilla, que el pueblo mismo, ayudado por muchos de vosotros, se encargó de aplastar. Vosotros, camaradas reclutas, que ahora cambiáis vuestras herramientas de trabajo por el arma sabéis hasta qué punto eran cobardes todos ellos.

Venís al ejército republicano a defender vuestra tierra, la tierra que la República os dió, expropiando a los latifundistas y caciques.

Venís al ejército republicano a combatir contra la opresión y la tiranía. Tenéis a vuestro lado a camaradas veteranos en la lucha, que por su capacidad, bastantes de ellos, hoy dirigen con acierto y valentía nuestras unidades.

El entusiasmo, la decisión y la sinceridad que ponéis con vuestro acto de presencia

## MAYNAR



Semblante agudo y meditado. Conciencia limpia y tranquila. Bondad extremada. Conducta recta y diáfana. Demócrata, afable y cordial. Alto y delgado, de figura diplomática. Inteligencia clara y experta. Mentalidad política fina y sensible. Agilidad, dinamismo y preocupación en bien de la colectividad. Palabra llana, sencilla y concreta. Estos son los rasgos más característicos de nuestro gran Comisario de Brigada, ANGEL MAYNAR CEBRIAN, revolucionario sincero y consciente desde su juventud.

La confianza depositada en su persona por las organizaciones a que pertenece, hacen de él tener seguridad en todas sus actuaciones. Dirigente en el año 1917 de la

en las trincheras —garantizadas por los luchadores veteranos— hacen que MADRID, órgano de expresión de la 17 Brigada, interpretando el sentir unánime de sus componentes, abra sus brazos, y al daros un saludo cordial y revolucionario, os dice: ¡Adelante!, a cubrir con gloria y honor en el campo de batalla vuestro puesto. ¡Por España, por la República!

organización revolucionaria de Bilbao, demuestra, por su capacidad y acción revolucionaria en aquel año histórico —tiempos pasados que muchos no pueden acreditar—, de lo que es capaz en defensa de los ideales redentores por los que hoy luchamos. Perseguido con saña y odio por los esbirros del capitalismo —hoy en trance de muerte— lucha y vive en constante sacrificio, divulgando, por todos sus medios y en todos los ámbitos de nuestra Patria, las ideas sanas y buenas que algún día diéran su resultado. Labor antifascista, en favor de nuestra causa, continua y tenaz que nada ni por nadie le arredran a proseguir. Trabajo callado y fructífero.

Siempre su puesto de honor con modestia pero con abnegación, es en el lugar de más peligro. Sus relaciones estrechas con el camarada combatiente, han hecho de su persona la elevación moral de nuestra Brigada.

En el glorioso octubre del 34, cuando las alimañas del clericalismo-fascista, amparado por el reptil baboseante de Hitler y Mussolini, y aquel traidor y criminal de Lerroux, consumaron una vez más sus repugnantes procedimientos de gobierno contra el pueblo honrado y trabajador, Maynar Cebrian cumplió, debidamente, como siempre sabe hacerlo. Contra él se despertó —como en tantos otros— la ira de la burguesía, y tuvo que sufrir las consecuencias que acarrea el acrisolado cumplimiento del deber en régimen capitalista.

Desencadenada la sublevación militar-fascista en el mes de julio del pasado año, también ocupó el puesto de peligro y de lucha, para hacer frente al enemigo común que trata de arrebatar nos nuestras libertades patrias y democráticas, hasta que, llamado por su organización política y sindical, le confió en los momentos álgidos de nuestra guerra la dirección del Comisariado en una zona de guerra del Sector Centro. Desde aquí, donde dejó encauzada la gran labor de estos abnegados Comisarios, y puesto todo su encendido cariño en los asuntos militares, es llevado como Co-



misario de Batallón a la gloriosa y heroica Brigada Mixta, P. U. A. (hoy 17), donde demuestra, de una vez para siempre, su gran amor a la causa que defendemos y sus grandes dotes persuasivos de orientador que, en unión fraterna con el Mando, alienta y vigoriza con sus actos el ejemplo a seguir, que todos, sin excepción alguna, le admiran y respetan como padre espiritual de nuestra Brigada.

Desde joven dirige con acierto y con la franca colaboración de otros verdaderos camaradas cuantas organizaciones ha pertenecido. Su autoridad y responsabilidad en dichos cargos, le han hecho acreedor a ratificarle por unanimidad tantas veces han sido renovadas las directivas. Su interés en la defensa de sus compañeros de profesión, han hecho de él ser el alma de la sociedad a que pertenece.

Creador, en unión de otros compañeros, del Sindicato de su profesión (apuntadores), forja con su trabajo la sociedad de resistencia, de los que a través del esparcimiento espiritual y cultural en los escenarios, contribuyen a difundir entre el pueblo la enseñanza que más tarde germinará en las entrañas de nuestra Patria en una era de paz y prosperidad.

Rechaza con desinterés propio en un patriota, con el fin de ofrendar su vida por la causa, un contrato ventajoso y tranquilo para Sud-América, en los críticos momentos en que otros, cobardemente y olvidando su deber, huyeron de la capital de la República y de España.

En la última reorganización del Comisariado general de Guerra, es tenido en cuenta por sus innumerables servicios prestados a ganar la guerra, y es elevado a la categoría de Comisario de Brigada, desde cuyo puesto dedica todas sus horas y minutos a trabajar por el bien de sus camaradas soldados. Trabajador incansable y gran entusiasta en el estudio, combate con energía la lacra del analfabetismo y la holganza. Vida de lucha, zaherido constantemente por el látigo burgués, busca en la lucha de hoy, no el ansia de venganza, sino la equidad y la justicia.

Imitémosle y seamos todos dignos de conducirnos bajo su inspiración y consejo.

VIMAGA

## ORTOGRAFIA

### II

### W

Este signo tiene en castellano el mismo sonido de la v, y se emplea únicamente en algunos nombres de la historia de España, que también se escriben con v; como **Wamba** o **Vamba**, **Wifredo** o **Vifredo**.

Es verdad que algunos otros vocablos se escribían antes con w por su origen extranjero, como **vagón**, **vals**, **visigodo**, **Venceslao**, **Valquiria** y algunos más; pero castellanizados ya del todo, es lo más corriente en el día escribirlos y pronunciarlos con v.

De suerte que la w apenas se usa más que cuando escribimos palabras extranjeras que no están castellanizadas, como

## QUE SIGNIFICA EL OBRERO PARA LA BURGUESIA

Siendo el hombre lo más preciado de la humanidad, elemento imprescindible para toda obra útil, de una valía bien calculada por los que dominaban y ejercían la explotación de todo, no se le ha considerado más que como una cosa.

En esto, la insaciable burguesía, el fuerte terrateniente y el patrono de las grandes industrias, estaban identificados en la apreciación del material humano. No reconocían más que el dinero. La avaricia les hacía apartarse de todo sentimiento y sólo aumentar el capital era su deseo, sin pararse a pensar en las vidas de un puñado de seres en sus manos que se desarrollaban de manera enclenque, cultivando desde su infancia los azotazos de la tuberculosis; no les preocupa ni les preocupó nunca. La cuestión es que, amparándose en la sobra de brazos, exigían más rendimiento, escatimando los jornales del obrero para de este modo seguir enriqueciéndose a costa de lo que fuere.

Considerado así el trabajo, ¿os explicáis por qué la muerte de un obrero no es cuenta para ellos, y es menos sentida que la de un animal cualquiera de los que tiene un terrateniente realizando funciones de labranza? Claro que sí. Si una mula se muere de las que tiene para estos menesteres, la repone a costa de una cantidad en metálico. Si se inutiliza la pieza de una máquina, lo mismo. Pero si, por el contrario, quien desaparece es el obrero encargado de ella, no le preocupa. La sustitución le resulta mucho más fácil y totalmente gratuito. En su lugar toma otro del mercado y no tiene nada que desenvolvar. Con pagarle a fin de semana una octava parte del sudor dejado en el desempeño de sus funciones, listo.

Así ha estado considerado por la burguesía española el trabajador y también en todo el mundo, a excepción de un punto: RUSIA, que brislumbró la nueva era del trabajador.

Todos los trabajadores antifascistas lo comprenderán, pero es necesario recalcarlo. Justifica todo esto que los campesinos

las alemanas **Waterloo**, **Wágner**, **Weber**, etcétera, y las inglesas **Wáshington**, **Westminster**, **wáter-clóset**. Porque, en realidad, esta letra no pertenece al alfabeto castellano; es propia de los idiomas inglés, alemán, holandés y algunos más del Norte de Europa. En las alemanas equivale a v francesa, como en **Worms**, que se pronuncia **Vorms**; y en las inglesas tiene sonido de u, como en **Wáshington**, que se lee **Uásington**.

Hoy en día es ya una vulgaridad, que no está autorizada ni debe imitarse, el dar a esta letra el sonido doble de uv, como hacen muchas personas que leen **Uvencslao**, **Uvamba**, debiendo pronunciar **Vencslao**, **Vamba**, etc., aunque se emplee la W. En ninguna lengua tiene semejante sonido doble.

Próximo número: estudio de la C, K, Q, Z.

trabajadores más desatendidos, a pesar de ser su faena tan penosa como interesante, se movilizarán por medio de sus organizaciones sindicales afectas a la Federación de la Tierra, para dar al traste con estos vampiros que vivían con un lujo extremado y atesorando riquezas inmensas a costa de sangre humana, de sufrimientos y necesidades en los hogares de quien todo lo produce.

Cuando temporadas anteriores tratábais de organizar agrupaciones con objeto de defender vuestros intereses, que eran del trabajo, como único patrimonio de los explotados, recurrían a todos los procedimientos para impedirlo. El campesino no tenía derecho a vivir en sociedad. Con vegetar como cualquier animal o bestia del campo estaba bien reconocido; pero el tiempo y la siega hecha por hombres discípulos del inolvidable Pablo Iglesias, hizo que desapareciérais de vuestro letargo, y colocados estas gentes en el lugar que corresponde a seres impasibles ante el dolor humano, verdaderos monstruos llegados a la tierra sin duda con la misión de escarnecerla y regarla de sangre y oprobio, recurriendo a los procedimientos que todos venís observando, con el fin de seguir viviendo en la opulencia e implantar la esclavitud y la incultura en ellos ejemplar.

Pero nosotros, los trabajadores españoles, en evitación y como merecido que nos corresponde, empezamos en su tiempo a defendernos del fascismo y continuaremos defendiendo nuestra tierra de los ejércitos invasores italianos y alemanes, hasta expulsarlos de todo nuestro territorio, porque sabemos perfectamente quiénes son y a dónde van.

El Comisario del 66 Batallón  
ANTONIO DEL MORAL

## HIMNO DE LA 17 BRIGADA MIXTA

Combatientes de la diecisiete  
que encendidos por noble ideal  
ofrendamos a gusto la vida  
en defensa de la libertad:  
Al fascismo traidor y cobarde,  
con nuestra bravura hemos de aplastar.

### ESTRIBILLO

Sólo antifascistas  
debemos llamarnos;  
cual buenos hermanos  
hemos de ayudarnos.  
Sólo una política:  
¡Frente Popular!  
Sólo una consigna:  
Sin tregua atacar.

Héroes de la P. U. A. y la diecisiete,  
vuestro sacrificio hemos de vengar.  
¡Adelante siempre!

¡No cejemos nunca!  
Que nuestras familias, amigos y novias,  
si somos cobardes nos despreciarán.

### ESTRIBILLO

Sólo antifascistas  
debemos llamarnos;  
cual buenos hermanos  
hemos de ayudarnos.  
Sólo una política:  
¡Frente Popular!  
Sólo una consigna:  
Sin tregua atacar.

X. X.



# VOLUNTAD

En el descanso que merecidamente tienen ganado los soldados de la 17 Brigada Mixta, y en la retaguardia cercana al terreno donde demostraron su heroísmo y su capacidad combativa, han considerado que la ociosidad es la madre de todos los vicios, y muy propia de los señoritos vagos fascistas, y para dar un mentís rotundo a la canalla que nos vilipendia y calumnia constantemente, se han aprestado decididos y llenos de entusiasmo a enseñarse unos a los otros. Uno de los combates donde llevan apuntados bastantes puntos de victoria, es contra el analfabetismo.

Los camaradas que, desgraciadamente, han sufrido el espolio del capitalismo, viéndose privados de la más elemental cultura, se han decidido, con voluntad noble y sincera, en querer despejar su oscuro entendimiento para saber la verdad oculta.

Como ejemplo a demostrar el entusiasmo y el gran cariño que sienten por elevarse de la nada en algo, en las clases que diariamente se vienen dando en el 67 Batallón, así como en otros, destacamos a los camaradas JOSE GALAN, ANTONIO SALVADOR y CIRILO CAMPOS, de la cuarta Compañía, que en un espacio de doce días han aprendido a leer, si no correctamente, sí a comprender las palabras de nuestra prensa y de nuestros libros, que nos enseñan para nuestro bien.

Quisiéramos sirviera este ejemplo como estímulo para todos aquellos camaradas analfabetos que ponen reparos al estudio que, con voluntad, todo se resuelve satisfactoriamente. La dejación y el abandono a querer aprender de algunos compañeros, es sumar al fascismo lo que ellos cultivan con deleite en sus masas: la incultura.

Queremos que en nuestra Brigada se den ejemplos dignos y honrosos como los que acabamos de reseñar. Tres analfabetos que en el plazo de doce días aprenden a descifrar el contenido del pensamiento de nuestros escritores. Las ideas germinarán en el cerebro de estos camaradas con mayor brío y nitidez, cuantos más sean en querer igualar y superarse a éstos.

La Patria de los trabajadores, nuestra querida hermana la U. R. S. S., punto básico de su triunfo ante el mundo capitalista, reside precisamente en la cultura de su pueblo. La preocupación constante de sus gobernantes está planteada en la ilustración de sus masas. Una Patria socialista, digna de ser ejemplo del mundo entero, tiene que ser el faro que ilumine a aquellos pueblos que carezcan de la necesaria luz que da la cultura y la civilización.

V. M. GARCIA.  
67 Batallón.

## GRATA VISITA

Hemos sido objeto de la visita del que fué nuestro Comisario Agudo, que el abrazarle y expresarle nuestro cariño, nos ha dado un saludo caluroso y cordial para todos los camaradas de la Brigada. Lo que hacemos en estas líneas a satisfacción suya.

**Cantidad recaudada por la 17 Brigada de un día de haber para la adquisición de material de guerra, y que fué entregada el día 7 de junio en el Banco de España.**

	Pesetas.
Primer Batallón.....	3.646,73
Segundo Batallón.....	4.539,19
Tercer Batallón.....	4.182,96
Cuarto Batallón.....	4.080,36
Quinto Batallón.....	3.272,73
Intendencia.....	491,08
Estado Mayor.....	235,51
Cuerpo de Tren.....	444,35
Municionamiento.....	501,58
Sanidad.....	778,50
Caballería.....	1.350,00
<b>TOTAL.....</b>	<b>23.522,99</b>

**Cantidad recaudada por la 17 Brigada para adquirir ambulancias al servicio de nuestra Brigada, y que fué entregada el día 9 en Sanidad Central del Centro.**

	Pesetas.
Primer Batallón.....	2.359,90
Segundo Batallón.....	1.425,45
Tercer Batallón.....	1.737,02
Cuarto Batallón.....	2.120,34
Quinto Batallón.....	3.272,73
Intendencia.....	336,10
Estado Mayor.....	193,01
Cuerpo de Tren.....	444,35
Municionamiento.....	476,03
Sanidad.....	668,75
Caballería.....	1.365,00
<b>TOTAL.....</b>	<b>14.398,68</b>

El Comisario de la Brigada.

**Suscripción abierta para ayudar al periódico de nuestra Brigada.**

	Pesetas.
Comandante Castillo.....	50,00
Comisario Mayor.....	100,00
Comisario de Sanidad.....	100,00
Victor Martín.....	25,00
Isidoro Gallego.....	10,00
Mario Tanco.....	50,00
Teniente Gil.....	25,00
Teniente Baltar.....	25,00
Capitán Parriza.....	25,00
Capitán Pascual.....	25,00
Comandante Ubaldo.....	25,00
Capitán Robles.....	25,00
Teniente Palazón.....	25,00
Comisario de Sanidad.....	100,00
El barbero del E. M., recaudación voluntaria.....	157,90
<b>TOTAL.....</b>	<b>767,90</b>

Ayuntamiento de Madrid

# ¡ATAQUEMOS!

Mucho nos preocupa, camaradas, ver a nuestras familias después de una larga estancia en las trincheras, a las que hemos ido solícitos para defender nuestra independencia y nuestra vida; leemos en las cartas los vehementes deseos que tienen en nuestras casas de tenernos un momento a su lado para estrecharnos entre sus cariñosos brazos; deseos justificadísimos nacidos del paternal cariño que nos desvía —ya sea por el momento de los peligros que nos acechan—, el no poder dar el abrazo a nuestra madre o compañera, porque la guerra nos exige muchísimos sacrificios que, como idealistas, tenemos el deber de acatarlos sin miramientos y sin protestas.

Sabemos que mientras existan invasores en nuestro territorio, existe ese peligro, y no nos damos cuenta del clamor que sale intermitente de las gargantas de nuestros mismos familiares. ¿Cuándo se acabará la guerra para que cesen la escasez y los sufrimientos? ¿Cuándo se acabará esto? Preguntan con ansiedad a los combatientes que, por cualquier circunstancia, van brevemente a la retaguardia. Y el combatiente sonríe con los dientes y puños apretados contestando despectivamente: ¡Pronto! Y entonces se recuerda que hay que atacar, atacar sin tregua ni descanso, atacar hasta limpiar nuestro suelo de invasores, para después volver a su hogar para estrechar a los suyos sin temor y disfrutar de una vida de paz y sosiego, produciendo en la fábrica o arrancando a nuestro rico suelo todo lo que en él se produce, que es más que suficiente para no pasar más las privaciones a que nos obligaban el régimen autoritario y feudal que estamos derrocando.

Y al volver al frente, henchido de moral, prometiéndose a sí mismo no volver a la retaguardia hasta terminar con el invasor, gritando febrilmente: ¡Ataquemos!

J. DATAS

## ¡NO IMPORTA...!

¡No estáis muertos!...

Fué que a vuestra sangre la paralizó el entusiasmo, y un blancor de sonrisa indefinida recorrió vuestro cuerpo.

No estáis muertos, jóvenes anónimos, escultores en sangre de libertad suprema.

No estáis muertos, jóvenes heroicos, que forjáis la victoria con martillazos de vidas.

¡No estáis muertos!...

En la tierra que os cubre no ha nacido la hierba y está ahí vuestra imagen, golpeando el cerebro; pero aunque la oscuridad os lama los cabellos a vosotros y a muchos miles de camaradas, mañana los clarines triunfantes del trabajo partirán a la tierra su corazón más sano y la vuestra, inconsciente, disfrutará del triunfo.

¡Oh, juventud española dichosamente elegida para gritar al mundo la victoria marxista!

B. PEREA

Del Escuadrón de Caballería.



## LA TIERRA DEL CAMPESINO

Un sol claro azota las verdes laderas de una sierra casi labrada en su totalidad, en cuyas cumbres se alzan llenas de confianza potentes peñoneros, como dando ejemplo al mundo de su constante rebeldía contra quienes creyeron que un espíritu invisible y no potente realidad de la Natureleza, les dió el estado de ser.

Recorriendo los innumerables pedregales a la añoranza del trino dulce de los pajarillos y rodeado de infinidad de flores de múltiples colores cantando por lo bajo quizá para ahogar los constantes sufrimientos de su vida, encorvado y agotado por los muchos años de trabajo, lentamente caminaba un anciano campesino en busca de unas docenas de espárragos, con las que tiene que hacer frente a los muchos y muy difíciles problemas de la vida.

Un pastorcillo que por allí medoreaba con un pequeño rebaño de cabras con la ingenuidad que caracteriza a los niños, le pregunta sin darse cuenta, que es avivarle el fuego que le consume.

¿Por qué, abuelo, tan viejecito ha de venir a buscar espárragos, cuando apenas puede andar?

Un grueso lagrimón resbala por la enjuta mejilla del anciano, a la vez que se sienta sobre una piedra agotado por el hambre, el cansancio y embriagado en una terrible pesadilla que el ingenuo pastor con la pregunta movida de compasión humanitaria ha despertado en su conciencia.

Crispados los puños con furia hasta clavar las uñas largas en su propia carne, el encorvado campesino pide al niño que se siente a su lado para decirle estas palabras que, al brotar de sus labios, las piedras saltan estremecidas y las flores se marchitan del dolor de aquellas palabras, que hubieran movido de compasión el corazón de una hiena.

¡Tengo hambre! Tú no conoces el mundo. Yo también fui pequeño como tú, y como tú trabajé desde niño sin descanso; después de muchos años de trabajo —que se comieron mi juventud— me quedé sin energías, y heme aquí donde tengo que venir a buscar espárragos por no poder trabajar, si es que quiero llevar un pedacito de pan para mi hogar humilde.

De pronto, de un sueño profundo, pareció haber salido exclamando con voz ronca y débil como una llama próxima a apagarse. ¡La tierra es mía!, mía como tuya, de toda la humanidad que trabaja y demuestra que somos los que la hacemos producir. Con el esfuerzo de nuestro trabajo, salen abundantes manjares que no llegan a nosotros porque nos los roban quien no tiene derecho a nada y consienten que se pudran almacenados, antes de saciar el hambre del campesino al que odian y desdennan hasta tal punto que, después de agotar sus energías y brindar generosamente su juventud al trabajo de que ellos se aprovechan, cuando llega uno a ser viejo y no vale para seguir explotándole, le arrojan miserable-

mente de la tierra que con tanto cariño trabajaba y le aconsejan cínicamente, para mayor castigo, que implore la caridad —que luego ellos mismos niegan—, si quiere seguir viviendo.

Y el anciano, cogiendo celos del tiempo que pasa, quiere seguir su ardua tarea. Penosamente se levanta de la dura piedra que le dió un momento de reposo, quiere echar a andar, y el estómago le cosquillea fuertemente sus débiles piernas que no pueden sostener su pesado cuerpo; le oprimen las sienes, una fría pesadez inunda su cerebro y cae pesadamente exclamando con palabras apenas perceptibles: ¡Mía! ¡La tierra es mía!, y besando por última vez su rostro, regando con el sudor de su frente, la ¡tierra! que tampoco disfrutaba y a la que tanto derecho tenía.

Hoy, camaradas, que tenemos a nuestro alcance cuantos medios necesitamos para impedir que se repitan hechos semejantes al del anciano, debemos de consagrarnos enteramente los hijos de la tierra, a la ardua tarea de exterminar aquellos vagos que robaban el producto del sudor del encorvado campesino. ¿Cómo? Atrayendo a las Brigadas de nuestro Ejército Popular a cuantos campesinos jóvenes se encuentren aptos para la lucha, perdiendo la vida si es preciso mil veces con el arma al brazo, y dando ejemplo con nuestro esfuerzo, los campesinos de la 17 Brigada Mixta, cuyo nombre tenemos el deber de hacerlo popular sobre todas las demás Brigadas, y encontrarnos la mayoría de los componentes campesinos heridos y explotados doblemente por la sanguinaria y cruel burguesía.

¡VIVA LA HEROICA 17 BRIGADA MIXTA!

J. BARRERO

## NOTICIAS

Durante el descanso de las fuerzas del 67 Batallón, tuvieron la visita de la banda de nuestra Brigada que, con su pericia y maestría, interpretó, en honor de los combatientes, lo más selecto de su repertorio.

El pueblo, unido fraternalmente a las tropas, aplaudieron y vitorearon a nuestros jefes, nuestra Brigada y nuestra República.

Día de júbilo y satisfacción en la leal retaguardia.

Aprovechando estos días en la retaguardia, los soldados de nuestra Brigada, han cultivado su educación física como su educación militar.

Para ello, celebraron varios partidos de Fútbol, entre los equipos formados por los oficiales y soldados del Estado Mayor, contra el grupo de Caballería afecto al 67 Batallón y este Batallón contra el 65.

También esgrimieron sus cualidades deportivas contra el equipo de la localidad, los valientes muchachos del Grupo de Caballería.

En todos ellos pusieron a contribución su juego, sus dotes deportivos, impregnados como en las trincheras de pasión y triunfo.

CORRESPONSAL

## ESCUELAS DE CAMPAÑA

Al fin hemos realizado el proyecto que veníamos acariciando algún tiempo atrás: crear unas escuelas para acabar con el analfabetismo en nuestras filas.

Nuestros locales subterráneos para que los futuros escolares no se hagan visibles del enemigo, y para que estén a cubierto de los morteros con que inútilmente nos obsequian los facciosos en su impotencia, son ya un hecho.

Todos los camaradas se han ofrecido con entusiasmo para horadar el terreno duro y pedregoso; pero los camaradas analfabetos no han querido ceder a nadie el honor de llevar a cabo dicha tarea, y con el mismo denuesto con que horas antes han empuñado el fusil en defensa de una cultura y de una civilización redentoras, empuñan ahora el pico o la pala y construyen rápidamente unos magníficos refugio-escuelas.

Mientras tanto, los que traicionaron a su patria, en nombre de una civilización y una cultura caducas, traen a nuestro suelo hordas de rifeños salvajes para que arrasen y destruyan nuestra Ciudad Universitaria...

Hace algún tiempo funcionan nuestras escuelas, concurren a ellas todos aquellos camaradas, quienes un régimen injusto e inmortal tenía sumidos en las más completa ignorancia, y es de verlos, con el entrecejo fruncido, en su afán de descifrar los caracteres impresos en el libro abierto ante sus ojos, y la alegría infantil que ilumina sus rostros cuando, deletreando, logran captar el sentido de una frase. Puede compararse su gozo al de un ciego que, poco a poco, fuese recobrando la vista.

De la voluntad de estos camaradas puede juzgarse también en la clase de escritura estas manos recias, encallecidas por la ruda labor del campesino, trazan ya con la pluma curvas tan graciosas, rectas tan firmes, rasgos tan simétricos —en fin— cual los surcos que trazaban antes con el arado sobre la tierra caliente y generosa de nuestra España.

Acuden también a nuestras escuelas otros camaradas que, afanosos de saber, amplían los conocimientos que poseen de Primera Enseñanza, capacitándose así para mejor laborar por la causa del pueblo trabajador.

En la enseñanza que venimos refiriendo, ha sido organizada por nuestros Comisarios y apollada por los jefes que prestan a dicha obra un entusiasmo y un cariño que les enaltece.

Estas escuelas humildes de nuestras trincheras tendrían mañana una continuación esplendorosa en magníficos centros de enseñanza diseminados por la nueva España, y será uno de nuestros mayores orgullos de combatientes antifascistas.

Gabino RUBIO ARMAN

Soldado: El libro te es tan necesario como el fusil. Si con éste te defiendes de tus enemigos, con el libro te defenderás de la incultura.



# GUERRA Y CIUDAD COMBATIENTE

Le conocí en un café madrileño. Un café de los de ahora. Con un hombro de la fachada lujosa acribillado de cascotes de obús.

Muchos hombres del frente llegaban con paso tranquilo por el centro de la calle y se detenían en grupos alegres, calmamente, antes de entrar.

El llegó por la acera mejor orientada, sin empacho de acelerar la marcha, con un sereno rehuir las probabilidades del peligro.

En las trincheras ya suscitó algún comentario irónico por hurtar el cuerpo en los sitios batidos y encogerse según la altura de los parapetos. Porque mantuvo el parecer de NO ARRIESGAR VIDAS INUTILMENTE.

Venía patinado de sol, ágil de movimientos, con su juventud fuerte y saludable. Denotaba el hombre que hace ejercicio y sabe que es necesario CUIDAR LA INTEGRIDAD FISICA DEL SOLDADO.

Yo le ví entrar con un aire erguido, sin fanfarronería.

Vino a sentarse a mi mesa.

—Salud. ¿Me permites?

—Desde luego, camarada.

El local estaba lleno. Muchos soldados con permiso, como éste con quien acabé de hablar.

Fuera, la calle espaciosa un poco desolada. Con cicatrices y heridas en el cemento. Y cristales de estrépito reciente.

Dentro, en cada corro de sillas, ruido sano de risas y buen humor. Un ruido de combatientes norteños enrojecía cantando en orfeón. Una ingenuidad de mar y de campo sobre las sillas tapizadas. "Dime dónde vas, morena: dime dónde vas, salada." "Si me quieres escribir, ya sabes mi paradero."

Muy pocos casos de embriaguez y alguna gresca, que suele terminar de un modo amistoso. (Menos compostura, infinitamente menos compostura tenían las "reuniones" de señoritos flamencos de Villa Rosa. Ningún combatiente de ahora, ninguno, ha pensado nunca en desnudar a una mujer y arrojarla del coche en la carretera. Ninguno está tan "sembrado" de gracia cruel.)

Colorines de refrescos en el vidrio. Bebidas de un sumario muy corto, que todo el mundo acepta sin gesto agrio de contrariedad.

La mampara arroja constantemente hombres optimistas con el espaldarazo de los cristales.

A nuestra mesa se acercó —con cumplidos que agradecemos— un hombre afable y de alguna edad. Entabló diálogo con el combatiente.

—Con licencia, ¿eh?

—Sí; muy pocos días.

—Ha bajado del frente, ¿no?

—Sí, de Navacerrada.

—¿Hay mucha fuerza nuestra por allá?

—La suficiente.

—¿Y artillería?

—¡Bah!

¿Cuántas piezas calcula?

—No sé; dos, o... doscientas.

—Pero se pensará atacar de nuevo, seguramente por el lado de...

—No sé una palabra, ni a usted le importa nada de esto.

Luego, hablando, se vino a saber que se trataba de un preguntón infeliz con antecedentes de izquierdas. Pero bien hubiera podido ser lo contrario.

El combatiente tenía bien aprendido lo de NO DIVULGAR DETALLES DE LAS OPERACIONES.

Yo lo felicité por una discreción tan inteligente, y con ello prendimos algunas palabras.

Una muchacha —eso, una muchacha— de ropa justa, porte jarifo y mucho carmin, se acercó después. Prodigó al combatiente gestos y palabras amables y adoptó escorzos de reto fácil y sabido.

Entre broma y broma, él llegó a vencerla de que el reto no era aceptado, y ello era causa bien pronto de que levantara el campo, con un estirar de la ropa y un mohín de despedida apresurada.

Yo hice un comentario trivial al lance.

—¡Bah! No me inspira absoluta confianza —me dijo.

Y es que se hallaba convencido de que es preciso EVITAR LAS BAJAS FUERA DE LOS FRENTEROS.

Cuando me fui del café, quedaba charlando, en buena camaradería, con un capitán y dos comandantes. Primero había saludado, erguido como un poste, con el puño entusiasta a la altura de la sien. Con una actitud de DISCIPLINA FERREA, y después, de compañerismo militar.

He encontrado al combatiente en la Sierra. Después de las operaciones últimas. Pertenece a una de las brigadas de más prestigio en el terreno de los hechos de guerra. A un batallón que estuvo resistiendo en el avance el fuego simultáneo de la artillería, los fusiles de los parapetos y la aviación. Un batallón decidido a NO DAR UN PASO ATRAS SIN ORDEN DE RETIRADA.

También sé —me lo han dicho, y me lo han dicho sin jactancia, con naturalidad— que se presentó voluntario para ir por un herido y para una exploración. Que su calma y su prudencia se convierten, si viene el caso, en IMPETU DE COMBATIVIDAD. Y lo he visto marchar por un sendero quebrado camino de las líneas de la Brigada N. Al combatiente del Ejército del pueblo. Que ignoro cómo se llama, porque no se lo pregunté.

\*\*\*

No puedo decir si el combatiente que se aleja es un camarada de seriedad austera. No lo creo, y no hace falta. Nuestro pueblo bueno se ríe y canta en todas partes y también en las trincheras.

Ahora, con acento del Sur, oigo "cantarse" a ese soldado el fandaguillo más reciente.

Con un fondo dramático, el que la canalla rebelde nos ha impuesto:

Desgrasiata la mare  
que tié un hijo como Mola:  
se mata, y no se conduce  
ninguna mare española.

Es un cante de odio. Un cante de justicia. Un cante de verdad.

Clemente CIMORRA.

De "El Sol".

## COMO DESCANSAN LOS SOLDADOS DEL PUEBLO

17 Brigada, 67 Batallón. Cuatro meses en el campo de batalla dando cara al enemigo. Descanso. Un pueblo como la mayoría de los pueblos españoles. Se ha roto la monótona tranquilidad pueblerina. Mujeres bonitas. Miradas de recelo en los viejos. Risas alegres y miradas agradables de las jóvenes. La cosecha clama porque la retiren de su madre tierra. No hay braceros; están defendiendo su independencia fusil al brazo. Las mieses saludan con un movimiento de tristeza inclinando su cabeza henchida de grano. El Comisario de la Brigada ha venido a hacer una visita a los muchachos de su antiguo Batallón. Les habla. Las palabras de éste son para los componentes de este Batallón, como consejos paternales, como tal le quieren y respetan. Las doradas espigas erguidas sobre su delgado pedestal, dan las gracias mecidiéndose al compás del suave viento bochornoso. Ya tienen quien las recoja. Obreros, soldados que exponen diariamente su vida, que dan generosamente a raudales su sangre joven, ahora que les ha llegado el descanso en un pueblo de retaguardia, entregan todo lo que pueden entregar que es el sudor de su cuerpo cansado en las batallas. Este año, la madre tierra siente en su seno un nuevo gusto en las gotas de sudor de estos jóvenes trabajadores, y es que antes el sudor sabía a esclavos y aho-

ra sabe a pólvora y libertad, esta segunda sangre que derrama el soldado sobre los derechos surcos que trazó otro hermano campesino, es la simiente de la nueva generación, que a fuerza de sangre y de sudor se está incubando. Es la libertad de todos los trabajadores, de nuestros propios hijos, que no tendrán que implorar a los amos un trabajo rudo y agotador para no poder comer. Es la emancipación de nuestras hermanas que no se verán en la necesidad de vender su cuerpo al señorito por unas pesetas o por impedir el despido de su padre viejo o enfermo que agotó su juventud trabajando en su casa. Estos soldados, que han pasado por todas las vicisitudes, por todas las miserias a que les ha sometido el señorito y sus siervos con tricorno, anteponen a todas esas injusticias su conocimiento y su cariño sobre los problemas del campo. Ellos saben del esfuerzo diario para que la cosecha llegue a cámaras y atrosos, por eso, el descanso de las fatigas guerreras es recoger lo que sembraron sus hermanos campesinos.

¡Compañeros campesinos! ¡Compañeros todos los que intervenís en este combate! ¡Esto es una nueva batalla que hay que ganar al enemigo! Seguid como hasta aquí sin ceder un palmo de terreno y la victoria es vuestra.

CIPRI

67 Batallón. 4.ª Compañía.



No hay duda que nuestro Ejército ha adelantado en organización, en combatividad, en experiencia, en disciplina. En el principio de nuestra lucha, de esta epopeya sangrienta y heroica que vive el pueblo español durante diez meses, nuestros milicianos no eran más que grupitos insignificantes que se dirigían con un enorme sacrificio, con una voluntad sin límites al encuentro de un Ejército potente, con mandos, con disciplina, muy superior a la nuestra de entonces, con armas, y que necesariamente habían de ser dispersados, diezmados, derrotados por el Ejército traidor a las libertades del pueblo levantado contra el Gobierno legítimo de la República.

Entonces, nuestros milicianos combatían con fusiles viejos, con escopetas y, los más, marchaban detrás de los combatientes esperando la caída de algún compañero para coger el fusil y ocupar su puesto en la línea de fuego.

No teníamos mandos, era la iniciativa de la masa la que imperaba y dirigía en el combate, era el criterio de unos pocos el que aceptaba, era enfrentarse hombres contra máquinas y es por esto por lo que los fascistas avanzaban.

Fué preciso que se lanzara una consigna: MANDO UNICO, para que entonces se cimentara lo que más tarde habíamos de ver se convertía en el potente Ejército del pueblo.

Algunos recuerdan con ira aquellas jornadas en las cuales los batallones del pueblo eran derrotados por las unidades compenetradas del Ejército

## MUY AGRADECIDOS

Ante la imposibilidad material de tiempo en corresponder a los plácemes y felicitaciones de que hemos sido objeto al salir nuestro primer número, esperamos nos disculpen no hacerlo directamente y sirvan estas líneas de agradecimiento por su incentivo a nuestro trabajo, que, desde luego, procuraremos con voluntad y entusiasmo superarnos en nuestra labor.

Los que hacemos MADRID, no nos guía otro fin que servir con la pluma y el fusil a la República, vilmente atacada por la reacción vaticanista-nazi. Muchas gracias a todos.

## TAREAS PRECISAS

traidor, y, en su ira, no dudan en achacar, equivocadamente, como el tiempo ha venido a confirmar, tal o cual derrota a este o aquel otro camarada. Se recuerda con dolor, es cierto, pero es preciso comprender que los defectos de nuestras antiguas milicias han sido enseñanzas para el presente y para el futuro. No han sido estériles las vidas de nuestros mejores militantes, su sangre ha regado los campos de batalla enfrentándose con un enemigo superior, pero a través de estas jornadas históricas, mediante todos estos sacrificios, nosotros hemos podido forjar un Ejército fuerte, compenetrado, modelo de disciplina, que ha demostrado en estos días gloriosos que no ha sido baldía la sangre de los héroes del pueblo caídos en la lucha.

Es cierto, nuestro Ejército se ha creado una organización; no son ya los grupos de milicianos irregulares los que combaten, son ya verdaderas unidades de guerra, que no envidian nada a los mejores Ejércitos de Europa, con una gran experiencia militar conquistada durante diez meses de guerra, con mandos completamente capacitados; con valiosos dirigentes, como nuestro querido General Miaja, que ha sabido conducir a los soldados del pueblo de victoria en victoria, creando en Madrid una muralla inaccesible a los malsanos apetitos de los fascistas italo-germanos.

Los soldados tienen una gran experiencia militar, son miembros de un Ejército regular que ha derrotado muchas veces a las tropas escogidas del "Duce", aunadas con Divisiones regulares del Ejército alemán.

Esto ha sido posible, por nuestro Gobierno, por nuestros mandos salidos del pueblo, por nosotros que hemos sabido interpretar sus órdenes, pero es necesario más, nuestra disciplina ha de ser aún mayor, nuestra moral más fuerte.

Es sabido por todos que en nuestro Ejército hay todavía defectos dentro de él, hay agentes provocadores, miembros de la "Quinta Columna", que acechan incesantemente, que escuchan, hasta más, que dan informes al enemigo; hay desmoralizadores que se quejan por la comida, que lanzan bulos sobre relevos; hay pesimistas, falto de espíritu, que desmoralizan con su temor; todos estos son enemigos de nuestra causa y, por ende, enemigos nuestros, a éstos hay que perseguir; contra éstos hay que luchar, son peores que aquellos que tenemos en las trincheras de enfrente, a los pro-

vocadores, a los espías, a los desmoralizadores: GUERRA SIN CUARTEL, QUE ENCUENTREN UNA JUSTA REPLICA EN LOS CAÑONES DE NUESTROS FUSILES.

Nosotros sabemos por qué luchamos, nuestra guerra no es una guerra imperialista, no es una guerra de Estados, en ella nos jugamos todo cuanto valemos, los fascistas asesinos convertirían a España en una inmensa colonia italo-germana y continuarían explotando a los trabajadores, sometiendo a miles de torturas, ahogarían en sangre nuestras reivindicaciones, continuarían la serie de crímenes a tiempo comenzados.

Sabemos por qué luchamos, inútil que los agentes del fascismo se cansen en provocarnos, porque nuestros soldados saben su deber: responderán a sus provocaciones con el fuego de sus fusiles; denunciarán a los reacios, castigarán a los desmoralizadores, a los sembradores de bulos.

Para esto cada camarada debe convertirse en un vigilante activo y permanente, y de esta forma contribuirá aún más al triunfo de nuestra causa.

¡CAMARADAS!

Contra los miembros encubiertos de la QUINTA COLUMNA.

Contra los que quieren nuestra derrota.

¡Todos unidos dispuestos a asentar el golpe definitivo a la reacción, a los generales traidores, a los fascistas imperialistas de Italia y Alemania!

E. ORS-

## ESCRIBID, CAMARADAS

Esperamos de todos los camaradas se apresten a enviarnos trabajo de colaboración, que con interés y cariño serán bien recibidos y publicados en las secciones respectivas. No temáis, camaradas, en consideraros inferiores a dirigir unas líneas a vuestro periódico. Una idea, por mal escrita que esté, siendo una buena idea, sirve para cultivar con fruición lo que todos anhelamos. Ensanchar nuestro plan cultural leyendo y escribiendo. Hemos de combatir al fascismo con las armas y los libros. Colaborad, pues, en vuestro periódico de Brigada, arma de combate como lo pueda ser el fusil.

R.

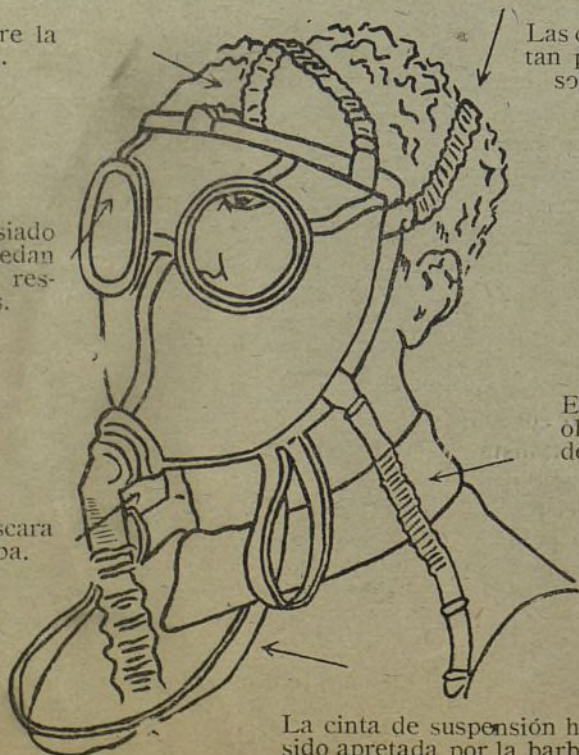
## COLOCACION DE LA CARETA

Mal colocada

Cintas apretadas entre la máscara y la cara.

La máscara es demasiado pequeña. Los ojos quedan demasiado altos con respecto a los visores.

La barbilla de la máscara no ajusta con la barba.



La cinta de suspensión ha sido apretada por la barba y no ocupa su posición alrededor del cuello.

Bien colocada

Las cintas no se ajustan perfectamente sobre la cabeza.

El portador ha olvidado prender la cinta del cuello.

